

REDACCION Y ADMINISTRACION  
GRED, NUM. 10, PRINCIPAL

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA	Un mes	2 ptes.
IDEM.	Un trimestre	5
ULTRAMAR.	Un semestre	40/00
EXTRANJERO (PAISES CONVENIDOS)	Un trimestre	8 id

LA MANO DE 25 EJEMPLARES  
PARA LOS CORRESPONSALES, 75 CENTIMOS

# LA OPINION

REDACCION Y ADMINISTRACION  
GRED, NUM. 10, PRINCIPAL

PRECIOS DE ANUNCIOS

En las planas 3.ª y 4.ª, 25 céntimos de peseta al lineal.

En las restantes a precios convencionales.

También serán a precios convencionales los comunicados, remitidos y reclamos.

Toda la correspondencia se dirigirá al director del periódico.

## LA CANTINERA

### A MI AMIGO PEDRO BOFILL

Es este, en que voy a ocuparme, un episodio acaecido durante la última campaña carlista, en la cual, el faustismo de unos y el deber en otros, contribuyó a teñir con sangre buena porción de la patria española, para extender después por toda ella, a manera de espeso sudario, la dolorosa melancolía de las profundas tristezas que la muerte, en la soberbia irritada que le produce su eterna lucha con la vida, si logra vencerla, dilata con vanidad sin entrañas los ecos de su victoria dejando en pos de sí las gasas de sus negros crespones, como dejan, el mendigo los sucios grifones de su harapienta vestidura, la oveja el blanco vellón de lana, y la humanidad sus ilusiones desvanecidas y sus esperanzas muertas.

A la exactitud del relato, me obliga mi carácter de testigo presencial.

El día 9 de Junio de 1884 me incorporé al regimiento infantería de Saboya, número 6. El primer batallón encontrábase en las alturas de Bandera, Arriaga y Algora, puntos avanzados sobre la línea enemiga, y el segundo, al que iba yo destinado, ocupaba en la alegre barriada de Denso, algunas de las pocas casas que habían quedado en pie al terminar el asedio que sufrió durante largos meses la heroica villa de Bilbao.

Me hice cargo del mando de mi compañía, y me alojé en una modestísima casa que no merecía la pena de que yo la describiera.

El campamento es un cuadro de género, que el arte pictórico no ha podido reproducir en toda su exactitud.

Ni la paleta tiene colores bastantes para copiar lo abigarrado de su vistoso conjunto, ni la fantasía rasgos de ingenio para reunir en las limitaciones del lienzo sus varias, múltiples e infinitas manifestaciones. No ha habido pintor que reproduzca con fortuna la actividad, el movimiento, en una palabra, las palpitaciones de vida de un campamento.

Aquí una tienda de campaña, y más allá otra, y otra, y ciento que se cruzan formando calles rectas y espaciosas; soldados que van de un lado a otro; asistentes que preparan a sus amos la limpieza, y modesta comida; cocinas improvisadas que llenan el espacio de humo tenue y blanquecino; guardias de prevención custodiando los depósitos de municiones; gente de buen humor que entona coplas picantes unas, sentidas otras, todas sacadas de esa filosofía a la par jocunda y pesimista, propia del sentimiento popular; en los puntos extremos, la fuerza que presta el servicio de avanzada entretenida en agrupar en espeso montón, la leña que habrá de servir para las almenazas de la noche, lumbré cariñosas que vivificarán los fatigados cuerpos; y en el llano, aprovechando las elevaciones naturales del terreno, las parejas de caballería, semejando al destacarse en las lindes del cercano horizonte, la figura diminuta y multicolor de los soldados de plomo.

En un grupo de oficiales, gira la conversación sobre el punto obligado: la propuesta pendiente; en otros devoran el plato sabroso de la murmuración. Los jóvenes sueñan con las acciones de guerra que en breve habrán de llenar sus pechos de cruces y sus bocanangas de estrellas y galones; los indiferentes, esos que con poco se contentan y con nada se satisfacen, duermen a pierna suelta, y no falta quien vencido por una preocupación tenaz que le inquiete, pasee la triste mirada de los pequeños hijos y la amante esposa que impacientes aguardan el día de su regreso, a la muerte probable que le espera en las empuñadas luchas que habrán de ocurrir, para destenerla, por último, sobre el cuadro doloroso de una tumba que se abre, una vida que acaba, y una orfandad que empieza.

Este ó parecido aspecto ofrecía la carretera de Deusto, la tarde en que, después de reposar tranquilamente durante las horas pesadas del calor fatigoso, la recorria yo acompañado de algunos oficiales de mi regimiento.

Los jefes de caballería pasaban revista al ganado; los de artillería, se ocupaban en examinar las piezas y completar la dotación de los armerones, y la infantería, diseminada, y formando varios grupos, dedicábase con atención cuidadosa, a limpiar el armamento, entonando canciones que denunciaban el lugar de España a que pertenecía el que las cantaban.

Los que habían terminado sus faenas dábanse al inocente placer de rasguear la vihuela para que en torno de ellos danzaran sus compañeros, agitando al compás de la jota, de esa jota que guarda en la variedad de sus notas y en las gradaciones de sus tonos, una tristeza tan profunda que parece haber sido escrita en el pentagrama con tristezas apuradas y lágrimas verdías.

De un grupo se separó la moza más arrogante y apuesta de cuantas he conocido. Era alta y recia, a proporción. En sus movimientos rebosaba la gracia, y en su aspecto una gentileza seductora. La alegría chispeaba en su rostro. La viveza de sus ojos se asomaba a los labios en forma de picarresca sonrisa, y sepeaba con inquieta movilidad por todos los contornos provocadores de su simpática figura.

Era la que, en estilo vulgar, se llama una buena mujer!

Vestía con elegancia y limpieza el traje de la cantinera: falda azul y roja, de lantal pardo, chaquetilla de cuello alto y encarnado, ostentando el núm. 6, polainas de becerro mate, y gorra de cuartel. Llamaba desde el primer momento la atención por sus picarrescos mohines y las airoas posturas de la cabeza.

Aute mi se cuadró, y levantando la

mano derecha a la altura de la diminuta gorrilla con que cubría su singular tocado, me dijo:

—Mi capitán, soy la cantinera de la compañía. He ido a presentarme y estaba Vd. durmiendo.

Yo, maquinalmente la contesté:—¿Por qué no has entrado a despertarme?

—Iba a presentarme—repuso, y acompañó sus palabras de un gesto de visible disgusto.

—Y no has hecho mal; por que eres una cantinera *pr sentable*.

—¿Quiere V. echar una copa?

—Gracias.

—No me desaire V.

Y como una copa nunca viene mal si viene sola, la apuré con gusto. Quise pagar con generosidad la galantería de Magdalena, que así se llamaba la chica, y ésta se negó a aceptar mi dádiva.

—Mi capitán, yo no cobro en campaña ni la primera ni la última copa que doy. Quiera Dios que esta no me la quede V. a deber nunca—y haciendo un giro que decían todos era muy militar, pero que a mí me pareció algo así como vuelo de ángel que deja maliciosamente ver tentaciones del demonio, se separó de mí, no sin usar antes el sacramental é indispensable ¡a la orden! que es fórmula invariable entre gentes de armas.

La figura de la cantinera me impresionó vivamente. No era vulgar, por el contrario, en su conjunto había cierta delicadeza que se conformaba poco con su rebajada ocupación.

Su boca breve, donde el antojo había puesto todas las inquietudes del deseo, dejaba ver una fila pareja, debían, y menudos dientes; su dulce sonrisa era avivada por los ojuelos graciosos, casi imperceptibles que adornaban sus sonrosadas mejillas, frescas como botón de rosa.

Es indudable, me dije, reflexionando a solas, que si los ángeles se rien deben reirse como Magdalena, y, a mi pesar, la figura de aquella mujer se convirtió en una preocupación que me mortificaba con insistencia.

A los veinticuatro años, las ilusiones brotan de las entrañas de la misma carteridad, como de la repugnante oruga sale la pintada mariposa. ¿qué tiene, pues, de extraño que yo, para quien la vida no tenía entonces espesas neblinas ni camino erizado de punzadas horticigas, viera en las nebulosidades de lo incierto y en las vaguedades de lo porvenir esperanzas que quedaron incumplidas?

El sargento Requena, tipo que se ha perdido en el ejército, rudo, leal, franco y disciplinado, que había encaucado en el servicio y tenía alma de niño cubierta por la máscara de un carácter agrio y displicente, vino a leerme la orden de la brigada.

Cumplido que hubo con su deber, le interrogué de este modo:

—¿Qué es esa Magdalena?

—Muchas cosas mi capitán. Cuando ayuda a curar los heridos en días de *gresca*, es la *practicante del físico*; cuando los cuida en el hospital de sangre, hermana de la caridad; cuando combate en las guerrillas, un valiente; cuando nos da una copa, la cantinera; y siempre una amiga alegre, vivaracha y bonita como la Virgen de la Palma. Por eso todos la respetamos y la queremos.

—Si que es bonita.

—Cual manojito de flores, y buena como no he conocido más que dos mujeres: mi madre, que en santa gloria esté, y esa, agregó el sargento Requena.

—¿Decis que combate?

—Como el que más. Ya tiene dos cruces del Mérito, pensionadas.—Ahora mismo está siendo la alegría de todos. Y que no sabe ella moverse con gracia y aire.—Puede usted verla desde aquí, mi capitán.

En efecto, en un corro de soldados bailaba Magdalena girando rápidamente, contoneando el cuerpo con soltura pasmosa, y moviendo en alto los brazos al compás de la jota navarra.

Todos los soldados la celebraban con frases de cariño. Uno se acercó tímidamente y hubo de decirle alguna frase incoherente. Magdalena cesó de bailar; sus compañeros dirigieron al procaz entrometido duras recriminaciones y uno gritaba para eludir toda responsabilidad:—(Que no es de Saboya, que no es de Saboya!

El teniente Alonso, de mi compañía, se abalanzó al soldado con furia, y ya a punto de castigar por sí la falta, se detuvo amenazador.

En este momento se cruzaron tres miradas, bastante para formar con ellas un poema.

La del teniente Alonso rebosando ira. La de Magdalena respirando gratitud y felicidad.

Y la mía, escrutadora y sorprendida.

Una frase imprudente me había hecho conocer toda la ternura de un amor sin palabras, que venía alimentándose de ilusiones y hablando el idioma elocuente de las miradas fijas y de los suspiros gemidos.

Poco después el teniente Alonso se paseaba preocupado; yo le imitaba envidioso, y Magdalena, dolorida y sentada a la puerta de su alojamiento, apoyada la cabeza en el marco de la puerta, y levantando los ojos al cielo como si buscara en los pintados celajes que flotaban en el espacio, la solución de un problema para ella tan impenetrable como triste.

Al día siguiente emprendimos operaciones sobre el monte Abril. Pronto se tirotearon los soldados de nuestra vanguardia con los de las avanzadas carlistas. Las fuerzas rebeldes nos disputaban el terreno con decisión y nosotros lo conquistábamos con ánimo resuelto, dejando sobre el terreno recorrido, como testimonio de nuestras energías, charcos de sangre y grupos de cadáveres.

En lo más empeñado de la lucha, vi a Magdalena repartir copas entre los soldados de mi compañía.

Parecía que, convencida de su hermosura, contaba de entemano con el respeto enamorado de la muerte.

La acción fue ruda y empeñada. Por el recio combatir de unos y otros, parecía que el odio nos se iba.

No hubo en todo el día momento de reposo; el peligro fué constante, y la victoria, con incierta movilidad de mariposa, corrió de uno a otro campo, hasta darnos con la posesión del terreno conquistado, la vanidad pueril del triunfo. Este consistió en ganar algún terreno a vanguardia de la línea avanzada para abandonarlo después.

Cuando a la caída de la tarde cesó el fuego y se pasó lista en la compañía para apreciar las bajas sufridas, notamos que en el hospital de sangre no estaba, según su costumbre, Magdalena.

Cerró la noche, que con su misterioso silencio vino a aumentar la honda pena que se enseñoreaba del ánimo de todos.

El disparo de las avanzadas interrumpió a ratos aquella melancólica quietud, acariciada tan solo por el dulce aleteo del ángel de la muerte.

Magdalena no había aparecido.

Todo el mundo murmuraba con miedo y con horror esta frase: ¡si habrá muerto!

La descubierta llevada a cabo a la mañana siguiente, fué escrupulosa. Los soldados dirigían a todas partes miradas investigadoras y recelosas en las cuales se advertía el temor de convertir en amarga realidad una dolorosa sospecha.

Así es el espíritu humano: quiere engañarse siempre: hasta en el fondo de las más espesas neblinas desdobra, con los ojos del deseo, rayos de luz prisma, y prefiere lo incierto a lo real, si lo real le es amargo y lo incierto consolador.

En una revuelta del camino, bajo la sombra de un nogal y entre espesos matorrales se descubrió de improviso una fraga roja que se mezclaba con el verde pálido de la vegetación.

Todos los soldados gritaron con sorpresa: ¡el!

Y en efecto, allí encontramos el cadáver de Magdalena: parecía dormida. En su rostro, que conservaba toda la frescura de las flores de Mayo, parecía vivir oculto el amor para despertar al primer beso de la luz.—En aquellas artísticas formas palpitaba la vida.

Apoyaba su mano derecha sobre el corazón donde el plomo enemigo había depositado el frío de la muerte.

El teniente Alonso, en presencia del cadáver de Magdalena, lanzó un hondo suspiro y se abrazó délicante a los restos de aquella escultórica figura que besaba trémulo como si pretendiera revivirla al soplo cariñoso de sus labios.

Recojimos el cadáver de la cantinera, y formada la compañía, se procedió a su enterramiento.

En todos los semblantes marcaba sus hondos surcos el dolor; el sargento Requena contenía, con inútil esfuerzo, las lágrimas que al desprenderse, corían a ocultarse ruborosas en el enmascarado bigote del pobre veterano. En sus labios se marcaba una exótica sonrisa mucho más amarga que su llanto.

Algunos soldados que habían arrancado flores silvestres de las que adornaban el campo, las arrojaron sobre el cuerpo de la muerta.

Rezanamos todos un Padre nuestro, yo con devoción hasta entonces por mí misma sentida y después de las bendiciones con que el sacerdote consagró la soledad y el silencio de aquella tumba, el sepulturero tomó en brazos el cuerpo exánime de la cantinera para colocarlo en el último asilo; pero entonces se advirtió que en el seno, y por entre los botones de la chaquetilla, asomaba un papel tinto en sangre. Yo lo recogí.

Debe ser la nota de sus créditos—dijo el sargento Requena.

La exhumación del cadáver se llevó a término en medio de un profundo recogimiento.

Cuando nos retiramos al campamento, abrí el papel y me encontré con una carta.

¡Ojalá no la hubiese leído nunca! ¡Qué desgarró más desgarrador se apoderó de mi alma!

Magdalena era un espía carlista.

Sobre la fresca y menuda hierba de su tumba, no cabía más epitafio que éste: ¡Traición!

Matis de Padilla.

Hoy llegará a Madrid el Sr. Presidente del Gobierno, mañana se celebrará Consejo con S. M. la Reina Regente.

No creemos que en él se trate ninguno de los asuntos, que son objeto de diaria discusión.

Se aguardará para tratar de los asuntos, a que estén reunidos en Madrid todos los Ministros.

Una explicación de *La Correspondencia*: Dice anoche el colega noticiario: «Algunos políticos no se explican por que el Sr. Pi y Suñer habla de republicanos en la prensa, y fideles únicamente, y nada dice de posibilistas orgánicos y otras especies ó matices republicanos.

«La explicación es muy sencilla. El Sr. Pi y Suñer reconoce que es un partido el que acudirá al Sr. Ruiz Zorrilla, de republicanos unitarios, y otro el suyo, de republicanos federales. En cuanto al Sr. Castelar y al señor Salmerón, los reconoce toda la importancia de su persona; pero no consigna que son partidos las huestes que acatillan.

Pues ya lo saben los Sres. Salmerón y Castelar.

Como no mandan fuerzas, todo lo que podrá hacerse por ellos, si se unen—que lo dudamos,—zorristas y piñistas, será conseguir que se los admita caritativamente entre los coligados.

El *Estandarte* atribuye maliciosamente un fin político al viaje del Ministro de Fomento a Almería, suponiendo que su objeto ha sido retrasar con su ausencia, una crisis inevitable, en concepto del diario conservador.

No necesitamos esforzarnos mucho para destruir esta suposición; pues dada la situación actual de aquella provincia, el Sr. Canalejas, que acaba de estar en San Sebastián y en Bilbao, tomando parte en las alegrías de ambos pueblos, no podía aludir la que él considera obligación de acudir a donde hay lágrimas que enjugar, ver por sí mismo los males que lamenta Almería, y ponerlos remedio en lo posible. Pierde su tiempo quien se empeñe en dar a su viaje otra significación.

San Cándido, mártir y San Gerardo, Abad.

Sol: sale a las 5,37, se pone a las 5,45

Se gran el Jubileo de las Cuarenta Horas en San Francisco: misa cantada a las diez, y solemnes vísperas a las cuatro y media.

En el Caballero de Gracia, ejercicios de la Escuela de María a las cuatro, que dirigirá el Sr. Almaraz.

En el Cirio de San Gines, ejercicios con sermón al «añocho».

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora del Buen Consejo en San Isidro, 6 de las Escuelas Pías de San Antonio.

El *Estandarte* atribuye maliciosamente un fin político al viaje del Ministro de Fomento a Almería, suponiendo que su objeto ha sido retrasar con su ausencia, una crisis inevitable, en concepto del diario conservador.

No necesitamos esforzarnos mucho para destruir esta suposición; pues dada la situación actual de aquella provincia, el Sr. Canalejas, que acaba de estar en San Sebastián y en Bilbao, tomando parte en las alegrías de ambos pueblos, no podía aludir la que él considera obligación de acudir a donde hay lágrimas que enjugar, ver por sí mismo los males que lamenta Almería, y ponerlos remedio en lo posible. Pierde su tiempo quien se empeñe en dar a su viaje otra significación.

## POLÍTICOS

Ayer, a las once y cuarto de la mañana llegó a Madrid S. M. la Reina Regente, acompañada de sus augustos hijos y de S. A. R. la Infanta D.ª Isabel.

La plaza de Oriente, veíase muy concurrida; el paso de San Vicente, la calle de Bailén y el paseo de San Francisco, veíase muy concurrida. En las inmediaciones del Real Palacio se apiñaba la gente, formando dos apretadas filas a derecha e izquierda de la puerta del Príncipe.

Desde allí hasta la estación del Norte, había gran número de personas, lo mismo que en los cerros del cuartel de la Montaña y en la masca formada en la rampa que empieza en el paseo de San Vicente y concluye a la entrada de la estación.

Muchos carruajes particulares y de alquiler se dirigieron en dirección a la puerta de San Vicente.

La plazoleta de la estación era otro de los sitios más concurridos, y el vestíbulo que conduce al salón regio de espera, en cuya entrada impedían la aglomeración de gente guardias del cuerpo de Seguridad, formados en dos filas.

Dentro, en el salón y en el andén, esperaban gran número de personas distinguidas, destacándose de aquel conjunto, bellas damas, entre las cuales figuraba la Duquesa de Alameda, las Sras. de Martínez Campos y Larios, la señora é hijas del Sr. Ministro de la Gobernación, y la joven esposa del director de Agricultura.

La manifestación de que ha sido objeto toda la familia Real, desde la estación a Palacio, ha sido tan espontánea como entusiástica.

Una vez en Palacio S. M., conversó brevemente con los Ministros, pero sin dar a la reunión carácter de Consejo.

El Sr. Marqués de la Vega de Armijo permaneció algún tiempo más que sus compañeros en la Real cámara, desfilando respetuosamente a los deseos de S. M.

Puede *La Epoca* insistir cuanto quiera en que hay una incompatibilidad moral para que el Sr. Albareda vaya a representarnos cerca de la Santa Sede.

Por nuestra parte seguimos pensando del mismo modo que el escribir el sueldo a que ayer contestó *La Epoca*.

Por lo demás, como no se ha pensado en la combinación, ni se trata de contentar a ningún disidente, adjetivo que—y bueno es hacer lo constar así—se puede, aplicarse a cualquiera, menos al último exministro de la Gobernación, no hay para qué seguir discutiendo el punto.

Salvo que *La Epoca* tenga especial empeño en lo contrario, lo que no nos sorprendería tratándose del Sr. Albareda, al cual siempre ha tratado con demasiada injusticia el apreciable colega.

Leemos en *La Epoca*: «No había nada más de combinación de altos cargos por consecuencia del nombramiento del Sr. Goroizard para la presidencia del Surpremo; pero con los rumores que sobre este tema circulaban, se relacionaba hoy el hecho de que el Ministro de Estado permaneciese esta mañana largo rato con S. M. la Reina después de retirarse sus compañeros, y la coincidencia de que por la tarde el Conde de Xiquena, después de ofrecer sus respetos a la augusta señora, pasase a conferencia con el Marqués de la Vega de Armijo.»

El colega conservador es el único periódico de la noche que ignoraba ayer el nombramiento del Sr. Conde de Xiquena para recibir en Barcelona al Rey de Portugal, a causa de lo cual, saldrá hoy para la ciudad de los Condes, en el mismo expreso que lleve al señor Ministro de Estado.

Si *La Epoca* hubiera tenido conocimiento de ello, se habría aborrecido el fantasear el sueldo que acabamos de reproducir y hubiera encontrado muy natural lo que le parece cosa extraordinaria.

El Sr. Ministro de Estado saldrá hoy en el expreso de las tres para Barcelona, con objeto de recibir al Rey de Portugal, y acompañarlo hasta Madrid.

El Contralmirante, Sr. Llano, ayudante de S. M., estará a las órdenes del Rey don Luis durante su permanencia en Madrid.

Hoy llegará a Madrid el Sr. Presidente del Gobierno, mañana se celebrará Consejo con S. M. la Reina Regente.

No creemos que en él se trate ninguno de los asuntos, que son objeto de diaria discusión.

Se aguardará para tratar de los asuntos, a que estén reunidos en Madrid todos los Ministros.

Una explicación de *La Correspondencia*: Dice anoche el colega noticiario: «Algunos políticos no se explican por que el Sr. Pi y Suñer habla de republicanos en la prensa, y fideles únicamente, y nada dice de posibilistas orgánicos y otras especies ó matices republicanos.

«La explicación es muy sencilla. El Sr. Pi y Suñer reconoce que es un partido el que acudirá al Sr. Ruiz Zorrilla, de republicanos unitarios, y otro el suyo, de republicanos federales. En cuanto al Sr. Castelar y al señor Salmerón, los reconoce toda la importancia de su persona; pero no consigna que son partidos las huestes que acatillan.

Pues ya lo saben los Sres. Salmerón y Castelar.

Como no mandan fuerzas, todo lo que podrá hacerse por ellos, si se unen—que lo dudamos,—zorristas y piñistas, será conseguir que se los admita caritativamente entre los coligados.

El *Estandarte* atribuye maliciosamente un fin político al viaje del Ministro de Fomento a Almería, suponiendo que su objeto ha sido retrasar con su ausencia, una crisis inevitable, en concepto del diario conservador.

No necesitamos esforzarnos mucho para destruir esta suposición; pues dada la situación actual de aquella provincia, el Sr. Canalejas, que acaba de estar en San Sebastián y en Bilbao, tomando parte en las alegrías de ambos pueblos, no podía aludir la que él considera obligación de acudir a donde hay lágrimas que enjugar, ver por sí mismo los males que lamenta Almería, y ponerlos remedio en lo posible. Pierde su tiempo quien se empeñe en dar a su viaje otra significación.

San Cándido, mártir y San Gerardo, Abad.

Sol: sale a las 5,37, se pone a las 5,45

Se gran el Jubileo de las Cuarenta Horas en San Francisco: misa cantada a las diez, y solemnes vísperas a las cuatro y media.

En el Caballero de Gracia, ejercicios de la Escuela de María a las cuatro, que dirigirá el Sr. Almaraz.

En el Cirio de San Gines, ejercicios con sermón al «añocho».

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora del Buen Consejo en San Isidro, 6 de las Escuelas Pías de San Antonio.

El *Estandarte* atribuye maliciosamente un fin político al viaje del Ministro de Fomento a Almería, suponiendo que su objeto ha sido retrasar con su ausencia, una crisis inevitable, en concepto del diario conservador.

No necesitamos esforzarnos mucho para destruir esta suposición; pues dada la situación actual de aquella provincia, el Sr. Canalejas, que acaba de estar en San Sebastián y en Bilbao, tomando parte en las alegrías de ambos pueblos, no podía aludir la que él considera obligación de acudir a donde hay lágrimas que enjugar, ver por sí mismo los males que lamenta Almería, y ponerlos remedio en lo posible. Pierde su tiempo quien se empeñe en dar a su viaje otra significación.

## LOCALES

Antayer visitó al Ministro de Fomento una comisión de alumnos de la escuela de Arquitectura con el fin de exponerle los perjuicios que, disposiciones recientes sobre el orden de los estudios le causaban impidiendo continuar la carrera en aquel centro de enseñanza y obligados a matricularse en la escuela Politécnica a pesar de que el Real decreto de 1.º de Septiembre de 1886, considera exentos de ingreso en ésta a todos los alumnos que antes del 1.º de Octubre de 1887, hubieran sido aprobados en la Academia de Arquitectura.

El Sr. Ministro de Fomento, atendiendo estas razones, pidió a la comisión que por escrito concretara su solicitud, asegurando que sería satisfecha.

La suscripción abierta en los almacenes de Santa Cruz, en favor de las familias de las víctimas del hundimiento de Santo Tomás, se ha elevado a la suma de 5.109 pesetas, que se han repartido en la forma siguiente:

Ambrosio Hernández, herido, 500 pesetas.

Ángela de la Puente, madre de los dos gemelos hijos de Mariano de la Torre, fallecido, para lactancia, 440 pesetas.

Dos imposiciones en la Caja de Ahorros a favor de los gemelos Ventura y Guillermo de la Torre, de 685 pesetas, 1.370 pesetas.

Dos imposiciones en la Caja de Ahorros a favor de la viuda é hijo de Juan Riva y Alias, fallecido, de 685 pesetas, 1.370 pesetas.

Cuatro imposiciones a favor de las huérfanas de Nicasio Quevedo Benayas, fallecido, llamadas Eugenia, María, Milana, Valentina, Francisca y Emilia. Quedo y Saez, 408,50 pesetas, 1.634 pesetas.

A Braulio Elzond y Francisco Castro, compañeros de desgracia, 50 pesetas.

Total pesetas, 5.133.

En las cuatro imposiciones de las huérfanas del desgraciado Nicasio Quevedo Benayas, se han aumentado las pesetas 264,35 entregadas por nuestro colega *El Liberal*.

Por virtud de la nueva organización dada al Ministerio de Estado, han sido nombrados jefes de las Secciones, los siguientes funcionarios de aquel departamento:

Sección 1.ª Subsecretaría: secretario de primera clase, D. Luis de Silva.—2.ª Cancillería: secretario de primera clase, D. Ricardo Díaz del Moral.—3.ª Ordenes de Carlos III, Isabel la Católica y María Luisa: Ministro residente, Sr. Marqués de Acapulco.—4.ª Política de Europa: Ministro residente, don Juan Durán y Cuervo.—5.ª Política de América: Ministro residente, D. Florencio Iñigo.

6.ª Política de África, Asia y Oceanía: secretario de primera clase, D. Luis del Arco y Mariátegui.—7.ª Asuntos contenciosos: secretario de primera clase, D. Federico de Rojas.—8.ª Comercio: cónsul general, D. Tomás Ortuño.—9.ª Consulados: secretario de primera clase, D. Germán María Ory.—10.ª Contabilidad: Ministro residente, D. Ángel Ruata.—11.ª Obra pía: Ministro residente, D. Rafael García Santibañez.—Y 12.ª Archivo é interpretación de lenguas: Ministro residente, D. Manuel del Palacio.

La sección tercera será desempeñada siempre por un Ministro residente, que ejercerá al mismo tiempo el cargo de Ministro secretario de las órdenes. Los de Ministro, maestro de ceremonias y contador, y Ministro tesoro y guarda-joyas, se encomendarán a dos secretarios de primera clase.

Estos funcionarios formarán parte, según estatutos de las Asambleas de las Ordenes, sin perjuicio de despachar los asuntos de la sección que les sea encomendada.

De *La Correspondencia*: «Ha circulado por toda la prensa, y nosotros copiamos, una noticia referente a la organización del cuerpo de vigilancia, proyectada por el Sr. Aguilera. Cuantos detalles se daban en ella, carecen hasta el presente de exactitud, pues si bien el Gobernador civil estudia preferentemente este asunto, aún no tiene acordadas sino las líneas más generales de la reorganización. Lo que sí procurará el Sr. Aguilera es elevar, dentro de los límites del presupuesto, los sueldos de los agentes de vigilancia y seguridad, por ser los actuales tan escasos, que ni permiten a los ciudadanos funcionarios atender a las necesidades más apremiantes de la vida.»

El teniente de navío D. Vicente Carvajal, actual ayudante del Sr. Ministro de Marina, ha sido destinado a la escuadra de instrucción. Uno de estos días saldrá para embarcarse en la fragata *Numancia*.

A instancia de los oficiales de la Sala segunda del Tribunal Supremo, se instruye un expediente para ver si es posible conseguir amortizar una plaza, vacante por defunción del que la desempeñaba, aumentando con su dotación, y sin gravar los gastos para el Tesoro, el exiguo sueldo que aquellos disfrutaban.

Las recomendaciones que han llovido días atrás sobre el Ministro de Hacienda para la provisión de algunas vacantes por fallecimiento en su secretaría, han provocado una declaración del Sr. Puigcerver, que le honra, y es la de que todas esas vacantes se cubrirán por rigurosa antigüedad, dando los asensos a los primeros lugares en el grado inmediatamente inferior.

El Sr. Martínez Madrid, acompañado del revisor Sr. Selgas, ha desembarcado ayer mañana, por hallarse en malas condiciones para la venta, los siguientes artículos: 49 lenguas, cuatro arrobas de callos, 25 perdices, siete carneros, 32 palominos, 17 arrobas de besugos y dos terneras.

Con la Corte ha regresado ayer a Madrid la señora del Ministro de Marina.



termine su jornada el partido liberal y entonces la obra de reconstrucción tendrá tal solidez que podrán gobernar sin peligro para los intereses que se comprometen del país y de las instituciones, los amigos de *La Epoca*.

## EXTRANJERO

Parece cosa decidida ya, que el Presidente del Consejo de Ministros de la República francesa presentará un proyecto de revisión constitucional. La noticia ha causado en el país vecino una sorpresa casi general. En el campo monárquico, todo se vuelve sarcasmo, ironía y hasta burla para Mr. Floquet, al que se otorga un diploma de candidez, si es que espera con su proyecto contentar a los partidos antiparlamentarios. Los boulangieristas tampoco ocultan su sardónica sonrisa; eso, ni es revisión, ni es nada más que una torpe confesión de impotencia, declaran al unísono los boulangieristas amigos del *bravo General*.

En cuanto a los oportunistas, no hay para qué decir que no encuentran palabras bastante enérgicas con que censurar al jefe del Gabinete por la intención que manifiesta y el pensamiento que se propone llevar a la práctica. Solo unos cuantos individuos de la extrema izquierda y de la izquierda radical parecen apoyar a Mr. Floquet, y precisa reconocer que no lo hacen con entusiasmo de ninguna clase, a juzgar por el silencio que guardan sus periódicos, a pesar de que los publicistas del partido, Ranc, Maret, Sigismund Lacroix, Pelletán y Tony Revillon, han sido los que recibieron las primeras confidencias del Presidente del Consejo.

Es muy fácil darse cuenta de los sentimientos diversos que a los distintos partidos inspira el proyecto de Mr. Floquet. La revisión que propone, sin ser anónima, ó por lo mismo que no lo es, no tiene pie ni cabeza, como vulgarmente se dice.

Mr. Floquet, conserva un Presidente de la República; pero le desarma y coloca desarmado frente a la Cámara de los Diputados.

Conserva al Senado; pero le niega en primer lugar atribuciones financieras, y después le quita la facultad de acordar la disolución de la Cámara popular, a propuesta del Presidente de la República. De esta suerte, el Senado es un rodeo inútil, un cuerpo aparatoso y nada más.

En cambio, la Cámara de los Diputados se hace soberana en absoluto. Dueña del presupuesto, preservada contra toda tentativa de disolución, bien puede aspirar al papel de una convención, desafiando a los otros poderes del Estado con completa impunidad.

Esto no lo pueden aceptar los oportunistas. Pero esto es poco, sin embargo, para Boulangier y sus amigos, que no quieren ni Senado, ni Presidencia de la República; y poco, muy poco también para los monárquicos que no quieren la República con una Cámara, ni con dos, con un Presidente, ni sin Presidente.

Siendo esto así, ¿qué móvil ha podido impulsar a Mr. Floquet? Nadie lo ve con claridad. El deseo de satisfacer a cuarenta ó cincuenta Diputados radicales, únicos que parecen dispuestos a apoyar su pensamiento, no explica suficientemente la determinación que está en vísperas de tomar oficialmente, y cuya confidencia ha hecho a sus compañeros de Gabinete y a los periodistas de su grupo.

Puede asegurarse que nadie ve la perfecta oportunidad del paso dado por el jefe del Ministerio francés. Había vivos deseos de alejar la crisis ministerial; pero si se deposita sobre la Mesa de la Cámara de los Diputados el proyecto de revisión constitucional, puede darse por cierta la caída del Gabinete y la apertura de un nuevo período de angustia para la República francesa.

El Sr. Crispien, si hemos de dar crédito al *Times*, de Londres, acaba de enriquecer los archivos de las cancillerías con una nueva nota diplomática (?), en la que una vez más hace alarde del respeto que guarda a las formas, y de la cortesía habitual de sus conceptos y palabras.

Sabese que la Puerta otomana resiste a sancionar la convención de Sdez, que ya ha sido aprobada por todas las potencias, porque el Gabinete italiano pretende apoyarse en el art. 10 de dicha convención para asegurar que Turquía ha renunciado a sus derechos de soberanía sobre todas las costas del Mar Rojo.

El Sultán se ha alarmado ante esta elástica interpretación de un artículo de la convención proyectada, que nunca tuvo por objeto prejuzgar sus derechos de soberanía, y por eso ha empezado por manifestar que solo firmará el mencionado documento diplomático cuando antes se haya declarado por todas las grandes potencias que la interpretación italiana es errónea.

Aprovechando este sentimiento del Sultán, Italia, que ve en la convención un triunfo de Francia, parece que ha enviado una nota a la Puerta diciéndole en sustancia que el Sultán debe señalar claramente cuáles son los puntos del Mar Rojo y del Mediterráneo de que aún se cree soberana. Italia reconoce, *ipso facto*, esa soberanía; pero con la condición, *sine qua non*, de que la Puerta reintinde al propio tiempo las posesiones que están al Oeste de Trípoli (Túnez y Argelia) ó que renuncie explícitamente a ellos, de manera que Trípoli pueda ser mañana de cualquiera que la coupe primero.

La nota va salpicada de alusiones muy ofensivas para los Gobiernos franceses, á los que se acusa de haber hecho expediciones militares nada más que para amparar negocios financieros.

En París, por fortuna, ya nadie se sorprende de ese singular lenguaje. *Le Temps* declara que si el Sr. Crispien obedece en esto al deseo de provocar a Francia, no se saldrá con las suyas, pues en la República se consideran todas esas descortesías como meros sablazos en el agua.

## TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra)

LONDRES 1.º—Ayer se celebraron diversos *meetings* de protesta y censura contra la incapacidad de la policía, para evitar los asesinatos de las mujeres y descubrir á los asesinos.

En dichos *meetings* se ha invitado á que dimitan al prefecto de policía y al Ministro del Interior.

BERLIN 1.º—Se ha verificado un escrupuloso reconocimiento en el domicilio de Geffken, supuesto autor ó responsable de la publicación de las *Memorias* del difunto Emperador Federico.

Como quiera que esta visita no ha producido los resultados que se esperaban, créese que Geffken no será objeto de mayores medidas de rigor.

PARIS 1.º—Un despacho de M. Naquet declara que en el discurso de Marsella, no se refirió en modo alguno á MM. Rouvier y Flourens. Se limitó á aludir á un suceso muy conocido en el mundo diplomático y que se remonta al año 1876, al cual fueron extraños en absoluto los precitados hombres públicos.

LONDRES 2.º—Según el proyecto de reforma arancelaria presentado al Senado de los Estados Unidos, los nuevos derechos sobre los azúcares y arroz se reducen á un 50 por 100 y los artículos que se destinan á disminuir principalmente las rentas son el tabaco que produciría treinta millones de dólares menos y el azúcar que dará también una baja de 25 millones de dólares.

LONDRES 2.º—La prensa inglesa se hace eco de la indignación general que ha producido el descubrimiento de dos nuevos asesinatos de mujeres, en condiciones tan repugnantes.

Excitan á los tribunales á adoptar enérgicas medidas para el descubrimiento y castigo de los culpables.

PARIS 2.º—En vista de la rotunda negativa del Almirante Krantz, de aceptar ninguna nueva economía en el presupuesto de Marina y de haber accedido el señor Freycinet á nuevas reducciones en el de Guerra, se cree que la comisión de presupuestos modificará su dictamen.

PARIS 2.º—Las noticias que se reciben de la frontera de Rumania, dan cuenta de los grandes preparativos militares que se están haciendo en aquel reino, como si fuese inminente una guerra.

Añaden que el Gobierno rumano ha consultado el plan de defensa con Alemania su aliada.

PARIS 2.º—Gana terreno la asociación de damas encaminada á allegar recursos y á fomentar la propaganda á favor de los candidatos monárquicos que se presentan en las próximas elecciones generales en Francia.

Algunos periódicos republicanos censuran que se trate de hacer intervenir directamente á las señoras en cuestiones políticas.

BERLIN 2.º—El doctor Geffken, autor de la publicación de las *Memorias* del Emperador Federico III, ha declarado que lo publicará tres meses después de su fallecimiento.

Esta declaración del doctor Geffken ha producido gran sensación en todos los círculos de la Corte.

LONDRES 2.º—Las naciones marítimas han recibido ya la circular relativa al proyecto de conferencias marítimas internacionales que deben celebrarse en Washington á fines de Abril del año de 1889, conforme con la ley votada por el Congreso de los Estados Unidos, para estudiar según proposo há tiempo el Senador español Sr. Marcariti, los medios de amorrar los siniestros navales.

ANGEL 1.º—Se hallan plenamente desmentidos los rumores últimamente circulados sobre síntomas de agitación y formación de columnas militares para operar en Figniz.

En la actual situación del territorio argelino, nada justifica semejantes alarmas.

PARIS 1.º—Existe completo acuerdo entre Mr. Freycinet y el ponente del ramo de Guerra en la comisión de presupuestos.

El Ministro acepta una nueva reducción importante seis millones.

El Ministro de Marina, M. Krantz, en carta dirigida á la citada comisión de presupuestos, declara que, á pesar de las instancias que se le han hecho, no sólo tiene que mantener las cifras existentes en el presupuesto de su ramo, sino que llega á preguntarse, si al aceptar las primeras reducciones, llenó sus deberes para con el país y la marina francesa.

SAN PETERSBURGO 1.º—En el incendio de una casa, ocurrido en Cronstadt, han perecido 14 personas.

LONDRES 1.º—Ayer se celebraron diversos *meetings* de protesta y censura contra la incapacidad de la policía para evitar los asesinatos de las mujeres, y descubrir á los asesinos.

En dichos *meetings* se ha invitado á que dimitan el prefecto de policía y el Ministro del Interior.

LONDRES 1.º—El lord corregidor de esta capital ha ofrecido una recompensa de 500 libras esterlinas al que descubra á los asesinos de las mujeres de White Chapel.

Un despacho de Zanzibar dice que los alemanes atacarán á Ragamoyo mañana.

Todas las barracas y chozas hacia Kilwa han sido incendiadas por los insurrectos.

VIENA 1.º—Los periódicos de San Petersburgo continúan dirigiendo excitaciones á los artistas é industriales rusos para que concurren á la gran Exposición Universal de París.

PARIS 1.º—Reina completa tranquilidad en toda la región del Sur arañés.

Carecen de fundamento los rumores de que se prepare una nueva expedición militar, ni que se teman nuevos desórdenes.

VIENA 1.º—El handelerismo se propaga de una manera asombrosa por todos los distritos de Bulgaria.

El Gobierno ha mandado tropas á Vjden en vista de que los gendarmes son acusados de proteger á las partidas de bandidos.

no de Constantinopla un detallado informe sobre la situación de Italia en Africa.

Según el informe del representante turco, los italianos no podrán mantenerse mucho tiempo en Africa.

Muktar Baja predice que en la primavera próxima no quedará ni un solo italiano en las costas del Mar Rojo.

CONSTANTINOPOL 2.º—Un despacho del Gobernador de Trípoli desmiente de una manera rotunda el rumor que ha circulado de haber sido asesinados dos comerciantes italianos.

Declara que ninguna potencia puede creer fundadamente que en Trípoli se aplique el proceder empleado en Mas-saah por los italianos.

BERLIN 2.º—El doctor Geffken, autor de la publicación de las *Memorias* del Emperador Federico III, ha declarado que el mismo Emperador Federico le remitió su *Diario* con el encargo de que lo publicara tres meses después de su fallecimiento.

Esta declaración del doctor Geffken ha producido gran sensación en todos los círculos de la corte.

LONDRES 2.º—Las naciones marítimas han recibido ya la circular relativa al proyecto de conferencias marítimas internacionales que deben celebrarse en Washington á fines de Abril del año 1889, conforme con la ley votada por el Congreso de los Estados Unidos, para estudiar según proposo há tiempo el Senador español Sr. Marcariti, los medios de amorrar los siniestros navales.

PARIS 2.º—Los cálculos oficiales respecto de la última cosecha de cereales en Francia, eran superiores á la realidad; pues, según los últimos informes, la recolección resulta inferior en diez millones de hectólitros á las noticias anteriormente publicadas.

En los mercados de trigo de Inglaterra, Alemania y Austria, continúa la tendencia al alza.

En los Estados Unidos, á causa de los grandes pedidos que se hacen de Europa, se advierte también mucha firmeza en el indicado artículo.

PARIS 2.º—Gana terreno la Asociación de damas encaminada á allegar recursos y á fomentar la propaganda á favor de los candidatos monárquicos que se presentan en las próximas elecciones generales en Francia.

Algunos periódicos republicanos censuran que se trate de hacer intervenir directamente á las señoras en cuestiones políticas.

## ASAMBLEA FEDERAL

### SESIONES PREPARATORIAS

Anteanoche se celebró la primera sesión preparatoria, y anoche la segunda. En aquella, los representantes presentaron sus actas, se nombró una comisión que las examinara, y se acordó buscar otro salón más amplio para la celebración de las Asambleas, pues el del Casino federal resulta insuficiente.

En la sesión de anoche, la comisión de actas propuso la aprobación de las treinta y una, por encontrarse todas limpias y legales.

El Sr. Vallés y Ribot suplicó que á los representantes de las provincias catalanas se les considere representantes de Cataluña, no de terminando ninguna de las provincias que componen dicha región. Esto importa mucho, decía el Sr. Vallés—porque nosotros queremos representar la región, no una ó otra provincia. Se accedió á los deseos del Sr. Vallés, y se hubieron aprobado enseguida las demás actas, de no haber en el partido federal un Sr. Palma tan franco, que nos hizo saber cómo en su partido cada cual hace lo que quiere, no habiendo organización alguna.

Aquí todos serían legítimos representantes—decía—pero cómo se acredita esta legitimidad? ¿Se sabe qué representantes han sido elegidos por comités provinciales ó por locales? ¿Caso que por ambos, ¿quienes van á ser representantes y qué van á representar? ¿Y cómo han sido elegidos? Esta Asamblea, ya que no tenga otra cosa, ha de tener fuerza moral, y mal puede tenerla si no quedan bien aclarados estos puntos esenciales.

Algunos federales entusiastas de su partido, se ruborizaron oyendo al Sr. Palma, y miraban á los periodistas, como pidiendo clemencia.

La verdad es, que nadie puede hacer mejor lo que hizo el Sr. Palma, el proceso del bien organizado partido federal.

Al fin se aprobaron las actas sin las aclaraciones que pedía el Sr. Palma. El representante de Béjar, que ó no nombrado representante de toda la provincia de Salamanca por no haber en toda la provincia más comité federal.

Se procedió al nombramiento de la Mesa, resultando elegida por aclamación, la que ha funcionado como interina. La componen los Sres. Pi Margall, como presidente; Vallés y Ribot y Santa Marta, vicepresidentes y Castells, y Pi Arana, secretario.

El Sr. Pi Margall, en un breve y correcto discurso, dió las gracias á la Asamblea, prometiendo ser imparcial en la dirección de los debates. Recomendó á todos exquisita prudencia.

Tenemos derecho—dijo—para censurar todas las instituciones pero no podemos censurar al jefe del Estado. declarado inviolable por la Constitución, ni podemos excitar á la rebelión por prohibirlo el Código penal.

La Asamblea ha de tratar estas cuestiones: 1.º Si aprueba la conducta del Consejo federal, de lo que ó no dará cuenta verbalmente.

2.º Decidir acerca de las enmiendas presentadas á la Constitución federal de Zaragoza, y si las Constituciones provinciales ó regionales están conformes con aquella constitución.

3.º Si debemos coligar con los demás partidos republicanos, y qué conducta debemos seguir con ellos.

4.º Bases para la organización del partido dentro del principio federal.

5.º Si en el caso de dar el Gobierno el sufragio universal deberemos acudir á las elecciones, aunque en las elecciones municipales y provinciales han habido algunos de nuestros amigos, nada hay resuelto acerca de esto, y tratándose de la representación nacional, es necesario que la Asamblea decida.

El Sr. Poveda, representante de Murcia, propuso, siendo aceptado por aclamación, un voto de gracias para los federales de las provincias que ha visitado el Sr. Pi y Margall, por los obsequios que le han hecho.

Quedaron designados los Sres. Vallés, Vera, Carreño y Antón Mora, para la comisión dictaminadora en las enmiendas presentadas á la Constitución de Zaragoza; los Sres. Benet, Palma, Boo, Coll y Guerra para las provinciales, y se levantó la sesión.

La Guardia civil del puesto de Bullas, ha participado al Sr. Gobernador de Murcia, que hallándose ocupado en la tarde del 27 del pasado en la recolección de almendras, once trabajadores, encontraron en unos bancales algunos hongos, los cuales comieron.

## PROVINCIAS

La Guardia civil del puesto de Bullas, ha participado al Sr. Gobernador de Murcia, que hallándose ocupado en la tarde del 27 del pasado en la recolección de almendras, once trabajadores, encontraron en unos bancales algunos hongos, los cuales comieron.

La Guardia civil del puesto de Bullas, ha participado al Sr. Gobernador de Murcia, que hallándose ocupado en la tarde del 27 del pasado en la recolección de almendras, once trabajadores, encontraron en unos bancales algunos hongos, los cuales comieron.

La Guardia civil del puesto de Bullas, ha participado al Sr. Gobernador de Murcia, que hallándose ocupado en la tarde del 27 del pasado en la recolección de almendras, once trabajadores, encontraron en unos bancales algunos hongos, los cuales comieron.

aquella noche resultando todos envenados y falleciendo dos de dichos trabajadores. Los restantes continuaban en grave estado.

—Repentinamente ha fallecido en Huesca el secretario de aquel Ayuntamiento D. Mauricio Bernad.

—Ha empezado en Zaragoza la cimentación de la primera pilastra del nuevo puente en construcción sobre el río Ebro.

—En la masía llamada «Figueras», término de Samper de Calanda (Teruel), intentaron penetrar varios individuos con la intención, al parecer, de asesinar á sus moradores; pero el habitante en dicha masía, Manuel Val Blasco, al apercibirse de lo que sucedía se arrojó sobre uno de los criminales, causándole una herida de arma blanca, que le produjo la muerte instantáneamente.

—El cementerio de Santiago de Barallobre, se encuentra en malísimas condiciones. Los enterramientos, á causa de la poca capacidad del cementerio, tienen que hacerse á flor de tierra; y el agua que se filtra, va á parar á una fuente, de la cual se utiliza todo el vecindario.

—Hace pocos días, según dice un periódico de Málaga, falleció en un pueblo vecino á aquella capital, un anciano de elevada estatura, y un comprador del difunto fué el encargado de ir á Málaga á comprar la caja. Cuando regresó al pueblo, con el ataúd más grande que había encontrado, algunos mozos se permitieron bromearle, diciendo que la caja fúnebre parecía un navío.

Uno de ellos se obstinó en meterse dentro de ella, para demostrarle que le sobraba más de la mitad; y contra la voluntad de los circunstantes que, supersticiosos, se oponían á que lo hiciera, se metió en el ataúd, y una vez dentro, púsose á cantar un responso. Al ir á levantarse, el joven quedó muerto repentinamente.

En el esfuerzo que había tenido que hacer, se le rompió un aneurisma que padecía: así se comprobó en la autopsia que se le practicó.

## GACETA

La de hoy contiene las siguientes disposiciones:

GOBERNACION.—Real decreto reorganizando la plantilla del personal de la dirección general de Administración local.

FOMENTO.—Otro jubilando á D. Ignacio Paz Xaramillo, oficial de la clase de primeros de este Ministerio.

—Otros declarando cesantes, por reforma, á D. Julián Aguilar y Garrido, oficial de la clase de segundos del mismo Ministerio, y al de la clase de terceros, D. Ramón Lozada y Ozores.

## SUCESOS

Un camarero del café de Oriente, llamado Serapio Roscón, sufrió ayer tarde, en la plaza de Santo Domingo, un ataque epiléptico, produciéndose al caer al suelo una herida grave en la frente.

Después de auxiliado en la Casa de Socorro del distrito del Centro, fué trasladado en un coche al hospital Provincial.

—A las doce del día de ayer fué detenido un joven de 17 años, por haber robado seis bolas de billar del café del Vap, situado en la plaza del Progreso, las cuales había vendido en una trapería de la calle de Tudescos.

El detenido y el comprador fueron puestos á disposición del juzgado de guardia.

En la Casa de Socorro del distrito de Buenavista, fué curada, anoche á las ocho, una joven de 16 años, sirviente de la casa núm. 80 de la calle de Alcalá, que al subir en el ascensor de dicha casa, se produjo una herida grave en la boca.

Por disposición facultativa pasó al Hospital General.

—Ayer tarde á las tres, un individuo, llamado José Blanco Alvaro, atropelló en la calle de Atocha, con el carro que guiaba, á una niña de dos años, causándole varias contusiones graves en el muslo derecho, que le fueron curadas en la Casa de Socorro del distrito del Hospital.

El carretero quedó á disposición del juez de guardia.

—Los coches de plaza números 529 y 63, chocaron ayer tarde, cerca de la estación del Norte, resultando con varias lesiones dos caballeros que iban en el primero, que fueron curados en la Casa de Socorro del distrito del Hospicio.

—Añoche á las once se presentó en la Casa de Socorro de Palacio un joven de diecisiete años, cerrojero, para ser curado de una herida grave en la mano derecha, la que se causó, según manifestó, con el torno de un taller de cerrajería situado en la calle Mayor, donde trabajaba.

—No sabemos si por cuestiones del oficio, ó si por defender cada cual la hermosura de sus muñecos respectivos, ó por qué otros motivos, entablaron agria disputa, y después sangrienta lucha, dos vendedores de muñecos, que á las cuatro de la madrugada de ayer se encontraron en el Portillo de Embajadores.

Como ya es uso constante y costumbre inveterada, inmediatamente salieron á relucir las navajas, resultando con tres puñaladas en la región lumbar uno de los contendientes, José Ayala Navas, que en muy grave estado fué conducido á la Casa de Socorro del distrito de la Inclusa.

El agresor, Manuel Fernández Romero, se dio á la fuga, como era natural que hiciera; pero á las cuatro y media había caído en manos de la autoridad, siendo conducido á la Carcel-Modelo.

## LO DE VALENCIA

De la prensa de Valencia, que da cuenta del suceso, extractamos lo siguiente:

A las nueve y media de la mañana del domingo último, salían 1.º los penados de la capilla de San Miguel de los Reyes, suscitándose una cuestión entre el celador Clemente Morte y el confinado José Aranda Ruiz.

De las palabras pasaron á las obras; y lo que en un principio fué cuestión entre dos, pasó á ser formidable disputa, armada en el patio de formaciones.

Todos los penados esgrimieron armas blancas, á pesar de que momentos antes se les había practicado un cateo sin que se les encontrara, se arma alguna.

La colisión fué horrible. Con ciego furor acometieron unos contra otros y no era ya el combate personal de hombre á hombre, sino la batalla en que se hace uso de lo primero que se encuentra á mano. Piedras, pedretas,...

## AYUNTAMIENTO DE MADRID

banquillos, todo volaba por el aire arrojado con furia.

Los penados, que no respetaban á nadie, porque de su parte estaban la fuerza y el número, eran dueños de aquel campo en el que acometían con brutalidad y herían con rapididad.

El subdirector del penal, que demostró heroico valor se presentó entre los reclusos y los amonestó para que volvieran á la obediencia. La guardia, apercibida desde los primeros momentos, se había colocado entre rastrillos para conjurar el conflicto; merced á esto, los amotinados no se escaparon.

El director, Sr. Campano, estuvo en su puesto y adoptó acertadas medidas para conjurar la colisión.

Los heridos que resultaron fueron: tres celadores, uno de ellos con una herida en el cuello, de pronóstico reservado, producida con una navaja de afeitar; un encargado de la brigada y tres penados. Además, quedaron varios contusos, y casi todos los empleados sacaron su parte de la refriega.

Nadie se explica satisfactoriamente el origen de la colisión, y penados y empleados temen que se reproduzca el conflicto con caracteres más graves.

El juzgado compareció en el presidio á las siete de la tarde, comenzando acto seguido las diligencias, que duraron hasta la madrugada.

En la actualidad, existen en San Miguel de los Reyes, 2.372 penados, (de los cuales sufren cadena temporal 1.079 y presidio correccional 1.033, y sólo 22 empleados.

## TRIBUNALES

La sesión tercera de la Sala de lo criminal de esta Audiencia, de conformidad con lo solicitado por el Ministerio público y la acusación privada, ha impuesto á Francisco López Maldonado, autor del asesinato cometido en la persona de Alfonso Gómez de Cádiz, la pena de cadena perpetua, interdicción civil, pago de costas procesales é indemnización de 3.000 pesetas á la familia del interfecto.

Ante la sección segunda de la Sala de lo criminal de esta Audiencia, se vió ayer en juicio oral y público la causa seguida contra Cecilio Carrascosa, Pedro Fernández, Gregorio González del Agua, Laureano Pérez y Pedro Ducasi, por el delito de falsedad en actuaciones judiciales.

El fiscal, Sr. Tullón, ha considerado los hechos motivo del proceso, constitutivos de los delitos de falsedad en actuaciones judiciales, falsificación de cédula personal y uso de este documento, para cuyo castigo ha pedido para Pedro Fernández, la pena de ocho años de presidio mayor, por el delito de falsedad, y la de seis meses y un día de arresto mayor por el de falsificación de cédula; diez años de presidio mayor para Cecilio Carrascosa, por el mismo delito de falsedad é igual pena de seis meses y un día de prisión correccional por el de uso de cédula falsa, y respecto á los otros tres procesados la pena de un año de prisión correccional.

La defensa de Cecilio Carrascosa, encomendada al Sr. Conrotte, ha solicitado la libre absolución de su patrocinado, ó en el caso de estimarle autor de algún delito, estos debían ser el de estafa y el de uso de cédula falsa, pero no el de falsedad, pidiendo al propio tiempo que la Sala hiciera uso del párrafo segundo del artículo 2.º del Código penal, acudiendo al Gobierno para que indulte al procesado, por resultar excesiva la pena, atendido el grado de malicia y daño causado por el delito.

Los Sres. Muñoz y Rivero, Díaz Cañabate, Díaz Valero y Serrano y Echevarría, que defendían á los demás procesados, han solicitado la absolución.

La defensa de Cecilio Carrascosa, encomendada al Sr. Conrotte, ha solicitado la libre absolución de su patrocinado, ó en el caso de estimarle autor de algún delito, estos debían ser el de estafa y el de uso de cédula falsa, pero no el de falsedad, pidiendo al propio tiempo que la Sala hiciera uso del párrafo segundo del artículo 2.º del Código penal, acudiendo al Gobierno para que indulte al procesado, por resultar excesiva la pena, atendido el grado de malicia y daño causado por el delito.

Los Sres. Muñoz y Rivero, Díaz Cañabate, Díaz Valero y Serrano y Echevarría, que defendían á los demás procesados, han solicitado la absolución.

## COSAS DE FUERA

Buen chasco

El bibliotecario de Strasford-on-Avon, Mr. La Vay, anunció hace poco un descubrimiento que había de hacer morir de envidia á cuantos literatos y eruditos existen en el Reino Unido: era nada menos que una comedia inédita de Shakespeare, titulada *Trus*.

Todos los coleccionistas, los empresarios, hasta el Estado, se disponían á hacer proposiciones ventajosísimas al feliz bibliotecario, cuando un shakesperiano conocido, Mr. P. A. Damel, ha reconocido en las citas hechas por Mr. Savaje en su Memoria, trozos de una comedia representada con muy escaso éxito, y escrita por un tal Chapman, contemporáneo del divino William, con el título de *La mendiga ciega de Alejandría*, obra que está muy por bajo de la inspiración del autor de *Hamlet*.

El chasco sufrido por el pobre Mr. Savaje está siendo la gran diversión en todos los círculos literarios ingleses.

## GRACIAS DE GEDEON

Escenas de caza:

El doctor B. figura en una cacería, distinguiéndose por una torpeza inaudita.

—Está visto,—exclama aburrido—hoy no he de matar un solo bicho.

—Vamos, doctor,—le dice para animarle el amo de la casa—figúrese usted que apunta á sus clientes.

Peayrolón presume de aficionado á música:



**París 2.**—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 75, 76, 76 en cupón Después, 4, 75, 76.

**Londres 2.**—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 74, 00, sin cupón.

**París 1.º**—Bolsa: fondos franceses, 3 por 100, 83, 80; 4 1/2 por 100, 105, 00.

Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 75, 90.

Obligaciones de Cuba, 509, 00.

Consolidados ingleses, 96, 15 1/8.

Última hora: 4 por 100 exterior español, 75 11/16.

**Londres 1.º**—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 74, 06.

## A LOS SORDOS

Una persona que se ha curado la sordera y ruido de oídos que padecía durante 23 años, usando un remedio sencillísimo enviará su descripción gratis á quien lo desee. Dirigirse al Sr. NICHOLSON, Carmen, 34. Madrid.

## NUESTRO FOLLETÍN

El volumen 8.º de nuestra *Biblioteca* lo forma el 2.º tomo de *La dama de Monsoreau*, la célebre novela de Dumas, y el 9.º *Lus Lobas de Machecul*, del mismo autor. Terminada ya su publicación en nuestro folletín, muy pronto las pondremos á la venta en las oficinas de LA OPINIÓN y en las principales librerías

Como oportunamente anunciamos, estamos publicando otra del mismo autor titulada *Memorias de un médico*.

Las obras que llevamos publicadas hasta ahora deben ser para nuestros favorecedores garantía de nuestra elección para en lo sucesivo. Son las siguientes: EL PIRATA, de *Walter Scott*; NUESTRA SEÑORA DE PARÍS, de *Victor Hugo*; LOS DOS ALMIRANTES, de *Fenimore Cooper*; LOS NOVIOS, de *Alejandro Manzoni*, y LOS CUARENTA Y CINCO, de *Dumas* (padre). Todas ellas se hallan de venta en nuestras oficinas al precio de una peseta cincuenta céntimos para el público y de una peseta para nuestros suscriptores.

La persona que se suscriba á LA OPI-  
NIÓN y satisfaga DIRECTAMENTE en esta

Administración el importe de un trimestre adelantado, tendrá derecho al regalo de un ejemplar de cualquiera de estas obras pero por una sola vez. Por lo tanto, las renovaciones de suscripción no dan derecho a recibir nuevo regalo, y el pedido de la novela ha de acompañar el mandato de la suscripción, para evitar el pediría después que está agotada la edición como ocurre, por ejemplo, con *Los Cuarenta y cinco* y *Gil Blas*.

### Aviso á los suscriptores y lectores

DE  
LA OPINIÓN

Tenemos el gusto de participarles que nuestro amigo el Sr. D. Alejandro Borrás, Secretario del Gabinete Médico, Norteamericano de Madrid, ha puesto á nuestra disposición gratuitamente, para todos nuestros abonados y lectores,

los ejemplares necesarios de un importante folleto que acaba de publicar tan conocido Centro curativo, cuyo contenido es en extremo curiosísimo, á la vez que muy útil á enfermos y sanos.

Cuanto de nuestros suscriptores y lectores deseen adquirirlo, pueden pedirlo al Sr. Borrás, en la calle de la Montera, 33, primero, acompañando este aviso, y al momento les será entregado 6 remitiendo por correo franco de porte.

## ANUNCIOS RECOMENDADOS

Con gran satisfacción hemos visitado los talleres de joyería que D. Tomás Sánchez, antiguo fabricante en este ramo, ha establecido en la calle del Prado, núm. 2. Allí, como ya hemos visto con gran sorpresa los adelantos que el Sr. Sánchez ha realizado; en un magnífico salón se exponen ricas y variadas joyas de preciosos gustos, y según los precios, pudimos apreciar que esta industria puede competir ventajosamente con los talleres que más barato producen en Europa, teniendo la ventaja de la calidad y una buena ley del oro.

Mucho deseamos que los desayunos de señor Sánchez sean recompensados por el público de buen gusto.

**ELIXIR**

**CURACION CERTA**  
**ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO**  
*Gastritis, Gastralgias, Diarreas, Vómitos, Pesadez del Estomago y Afecciones generales de las Vías digestivas.*

**Papaina**

**TROUETTE**

**(Pepsina Vegetal)**  
 UNA COPITA DESPUES DE CADA COMIDA

**PARIS, Venta por Mayor, TROUETTE-PERRET,**  
 163 y 165, Calle de Saint-Antoine.

**PERRET**

Deposito en todas las Farmacias.

**LA NATIONALE**  
**COMPANIA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA**  
 ANTIGUAMENTE COMPANIA REAL  
*Autorizada por órdenes de 23 de Mayo de 1830, 20 de Agosto de 1830  
 y 1.º de Agosto de 1841.*

Rue de Grammont, 13, et-rue du quatre-Septembre, 18, à Paris

**GARANTIA: DOSCIENTOS CUARENTA Y SEIS MILLONES DE FRANCOS**

**CONSEJO DE ADMINISTRACION**

**PRESIDENTE DEL CONSEJO:**  
 El Sr. Conde **PILLET-WILL**, Regente del Banco de Francia

**ADMINISTRADORES:**

<b>SS. MALLET</b> (Enrique), de la Casa Mallet Hoz y Cia, Banquero;	<b>SS. CLAUSSÉ</b> (Gustavo), Propietario del Banco de Francia;
<b>HOTTINGUER</b> (el barón), Banquero, Regente del Banco de Francia;	<b>DEMACHY</b> , Banquero; Regente del Banco de Francia;
<b>ANDRÉ</b> (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia;	<b>ARCHDEACON</b> (Edmundo-Alejandro), antiguo Agente de Cambios; DENORMANDE, Senador;
<b>DE WARU</b> (A.), antiguo Regente del Banco de Francia;	<b>BOURCERET</b> (Ant.), Propietario del Banco de Francia;
<b>ROHSCHILD</b> (el barón Gustavo de), Banquero;	<b>DE VILLERS</b> , Regente del Banco de Francia;
<b>LEUTSCHER</b> (Andrés), antiguo banquero;	<b>AKENMANN</b> , Regente del Banco de Francia;
	<b>DAVILLIER</b> (Marcelo), Banquero.

**GERENTES:**

**SS. D'HAUSSONVILLE** (el Conde); **VERNES** (Teodoro), de la Casa Vernes y Cia, Banquero;

**COUDERC Du SAINT-CHAMANT**, antiguo Tesorero Pagador general

**DIRECTOR:** **Sr. L'HOPITAL** (Jorge), antiguo Consejero de Estado.

**SUBDIRECTOR:** **Sr. DE VILLE** (H.)

**Dirección General en España: Alcalá, 39, Madrid.**

**HIERRO DIALIZADO ORTEGA**  
**CLOROSIS, ANEMIA,**  
**EMPOBRECIMIENTO DE LA SANGRE**

Precio del frasco, 4 y 2,50 ptas.

Pídanse **HIERRO dIALIZADO ORTEGA.**

**Farmacia de ORTEGA, Leon, 13, Madrid.**

Marcas depositadas.

MONROY  
Dentista.—Corredera de San Pablo, 19  
Contiguo al teatro Lara.

---

Dr. Goñi especialista en las vías  
urinarias y matriz.  
Montera, 11.

## COLEGIO

El acreditadísimo de segunda enseñanza de Plasencia (Cáceres), reúne todas las ventajas y garantías que puedan apetecer los padres. Pídanse reglamentos.

## ANUNCIANTES

La Agencia General de Representación y Publicidad se encarga de la inserción de los anuncios, reclamos, noticias, y comunicados en todos los periódicos de la capital y provincias, con una gran ventaja para vuestros intereses.

Se cobra por meses, presentando los comprobantes.

BARRIO-NUOVO, 7 y 9, MADRID.

# FERRO BRAVAIS

AGENCIA - FALIDEX - POBREZA DE SANGRE  
Deposito en la mayoria de las farmacias del extranjero

PLANTAS Y FLORES.—CABALLERO DE  
Gracia, 17.—Véase el anuncio inserto en  
cuarta plana.

# HERO BRAVAIS

COARCTA GOTAS  
PARA PREPARAR INSTANTANEAMENTE EL AGUA DE NIEVE

A LOS ENFERMOS DE DIABETES  
Véase el anuncio en la cuarta plana

ENRIQUETA FERIOT

(ANTES HONORINE)

MODAS, VESTIDOS, ABRIGOS

12, Baquillo, 12  
FADRE

**ESPECTACULOS PARA HOY**

Comedia.—A las 8 y 1/2.—T. 2.º—Margarita.—Cuidadito con los hombres ó el merendero de la Pepa.

Lara.—A las 8 1/2.—1.ª serie.—Turno 1.º  
impar.—La ocasión la pintan calva.—¡Puf!—  
La ducha.—Segundo acto de la misma.

Príncipe Alfonso.—A las 8 y 1/2.—Detalles para la historia.—Tío yo no he sido.—La cruz blanca.—Certamen nacional.

Martin.—A las 8 y 1/2.—Las plagas de Madrid.—Lo que va de ayer á hoy.—Niña Pancha.—Un gatito de Madrid.

MADRID  
IMPRESA DE ALFREDO ALONSO  
*Soldado, núm. 8*

134

BIBLIOTECA DE

LA OPINIÓN.

preñarse mucho más cuando entró en el cuarto y no vió a nadie en él. Amenejó y perfirió con violencia, pues si el hombre se había acordado de esa señal de que tenía miedo, si era él, Beaussire triunfaba.

Otro le obligó á que suspendiera sus preguntas y sus amenazas, y Beaussire alzó la voz a su vez.

—Olvá, convéncete de que no era ya un niño, ¡pues que había crecido por el cuerpo del cuervo! *Quia corvo defecit abbas*, según dice el texto, ésto tanto y de tal manera, que pronto Beaussire callar tuvo que haberse las calas entre la espalda del desconocido.

Esta mano paró en cuarta y tercera y partió en fondo, cayendo de plano sobre la mejilla de Beaussire.

Beaussire hizo una fleumática con la mano derecha, separando de un golpe las manos de Oliva, y hacíendole sonrojarse sin mejilla izquierda.

—Báste que el diálogo que había escuchado el desconocido al tiempo de salir.

El desahuce de una espilación que comienza de esta manera, no se hace esperar mucho; además, no hubiera desahucado que sea un poco dramático, necesita ciertos preparativos.

Oliva respondió al bofetón de Beaussire con un proyectil más pesado y peligroso, un calzón de barba. Beaussire respondió á este proyectil haciendo un monche con su bastón, el cual, después de romper por todas las y otros ofetos, acabó por topar con un hombre de Oliva.

Fuertes ésta, dió un salto sobre Beaussire y le agarró por la garganta. El desconocido agarró lo primero que pudo encontrar de la armadura Oliva.

¡Rompió el vestido. Sensible la joroba de la espalda! Beaussire volvió á esta afrenta y á esta perdición sentida á Beaussire, y de un vítoroso empuje, le arrojó en medio del cuarto, mas no tardó en levantárselo, arrojado espuma por la boca.

Pero calculando por la tenaz de fuerza de su enemigo que no serviría para vencerlo, Beaussire se volvió hacia Venezuela persiguió el diálogo que había suspendido.

—Sóis una criatura infernal—dijo—, vais a arminarme.

—Vos sois quien me armináis—dijo Oliva.

—¿Cómo! ¿o vos os arminó? ¡meñe si no tenéis nada!

—Sí, ahora decís que no tenéis nada, ¿has por qué no anadís que os habeis comido... van filo, bebidura y jugado cuanto tenías?

—¡Eh echáis en cara mi pobreza cuando ¿por que sois pobre? es un vicio.

—Yo os corregiré de todos los vuestros.

—¿Pegándome?

—Y Oliva amenejó á Beaussire con unas tenazas enormes que le hicieron retroceder.

—Sólo os faltaba—dijo éste,—tomar ananás.

—¡X! que nombre dais vos á todas esas miserables que os acompañan en los garitos en que pasáis los días y las noches?

—¡Juego para vivir.

—Y conseguís vencer objeto finalmente. No moriros de hambre.

—Buena industria por di-foi!

—Y vos con la vuestra os veis obligada á lloar cuando os rompen un vestido, porque no tenéis industria para comprar otro. ¡Buena industria por cierto, buena industria.

—¡Mejor que la vuestra!—exclamó Oliva furiosa,—y si no ahí tenéis la prueba de ello.

Y sacó de su bolsillo un puñado de monedas de oro, que tiró en medio del cuarto.

Los jueces volaron sobre sus días

—Mandad que le abran: ¿por qué mi diablo no le dais su correspondiente picaporte?

Y tendiéndose descansadamente en el sofá, el desconocido se dijo intencionalmente:

—Es preciso que yo vea á ese tunante, y que juzgue por mí mismo de todo lo que puede ser capaz.

El Sr. Beausire entre tanto proseguía dando en la puerta furiosos golpes, mezclándolos con estrepitosas blasfemias, las cuales suñaban á mucha mayor altura que el segundo piso.

—Yamos, madre, ¡daiad á abrir!—dijo Oliva.—En cuanto á vos, caballero, si os sucede una desgracia, vuestra será la culpa.

—Enrascamente mía—repuso el impassible desconocido sin moverse de su sofá.

Oliva salió al descansillo de la escalera, y se puso á escuchar no sin alguna inquietud.

XIX

MONSIEUR BEAUSIRE

Oliva salió al encuentro de un hombre furioso que con los brazos extendidos, el rostro palido y la ropa desordenada, irrumpió en la habitación lanzando ruidosas imprecaciones.

—Beausire, por Dios, Beausire—dijo la joven con una voz que no manifestaba el espanto de que debía hallarse poseída.

—¡Dadme!—gritó el recién venido desahuciándose brutalmente de los brazos de Oliva.

Y prosiguió en un tono cada vez más fuerte:

—No queráis abrimme la puerta porque habia aqui un noíame, ¡ah, ah, ah!

El desconocido habia permanecido en el sofá, según hemos visto, con todas las apariencias de una tranquilidad y de una com-

DE LA REINA 131

Beausire debió creer que se hallaba indefenso y torlado.  
Pensóse al tanto de él crechando los dientes y dijo:  
—¿Supongo que me responderéis no así, caballero? ¿No es así, caballero? ¿Que desahéis que os diga, apreciable Sr. de Beausire? repuso él desconocido.  
—¿Qué hacéis aquí, y sobre todo quién sois?  
—Soy un hombre que se halla muy tranquilo, y al cual miras con ojos separados; estás hablando a esta señora con el mayor respeto y sin faltar al honor.  
—Seguramente—murmuró Oliva—sin faltar al honor.  
—¡Callad si gustáis—gritó Beausire.— ¡Tú, tal—dijo el desconocido.— no rimas a esta señora, pues se halla inocente, y si creéis mal, hacedme saber.  
—Sí, que lo tengo.  
—Habrá perdido el juego—dijo Oliva a media voz.  
—Me he arruinado, voto a mil diablos—dijo Beausire lanzando una especie de juramento.  
—Pero no os habéis dignado haber arruinado a alguno—dijo el desconocido sentándose—eso se conoce muy bien, querido señor Beausire.  
—¡Basta de bromas, caballero, y acedete al favor de salir de aquí.— ¡Oh! M. de Beausire, ¡sed más indulgente!  
—¡Voto a mil diablos del infierno! levántaos y salid, ó de lo contrario rompo el sofá con todo cuanto tiene encima.  
—No me habéis dicho señoría, que M. Beausire tenía esos arranques de loco furor. ¡Diantre! ¡qué ferocidad!

Exasperado Beausire, hizo un movimiento featural, desorientado para sacar la espada, un criado de cámara de él, que se encontraba de

Avantamie

EL COLLAR DE LA REINA

—Os perdono vuestra economía—dijo, y con la mano se tapó los ojos.—Y querías mata me hace un momento...  
—Enonces estaba la razón de mi parte, ahora no haria bien en maliciaros.  
—¿Por qué?  
—Porque a lora sois una verdadera ama de casa.  
—Y yo os digo sois un miserable.  
—Olivita mia!...  
—Devotemine ese dinero  
—Aluna mia...  
—Devo devuelvete lo os atravieso con vuestra espada.  
—Oliva!...  
—Si, ó nó?  
—No, nunca, jamás; consenriede en que me atraveyses el cuerpo de parte á parte.  
—No os movais ú os atraveso como os lo digo, ¡el dinero!  
—Déjalo.  
—¡Ah! cobarde... ¡ah! villano... ¿Mendrigas los productos de m, mala conducta?... Eso es lo que sei llama ser un hombre. Siempre os he despreciado, ¡lo oís? Si, desprecio más al que recibe que al que da.  
—El que da—repuso gravemente Beausaire—es feliz en poder dar. También yo os he dado, Niclossa.  
—No quiero que me llameis Niclossa.  
—Perdonad, Oliva; quise decir que yo también os he dado cuanto podia daros.  
—Y con mucho desprendimiento! Unos pendientes de plata... sei luises de oro. Dos vestidos de seda y tres pataños bondados.  
—No es poco para un soldado.  
—Callad. Los pendientes los habiais robado á otra para regalarlos; los luises de oro los pedistais prestados y rodavia no los habeis devuelto; los vestidos de seda...  
—Olival-Oliva!...  
—Volvedme mi dinero.  
—Qué quieres en cambio?

—Me las habeis dicho todas! —Por ahora os he dicho todo cuanto tenia que deciros.

—¿De veras?

—Bajo mi palabra de honor. Sin embargo, supongo que ya comprendéis una cosa...

—¿Cuál?

—Que si por casualidad tuviese un día precisión de que fueseis mi querida, tendríais que serlo...

—¡Bah! no comprendis semejante necesidad, caballero.

—O cuando menos apañarlo.

—Accedo á lo de las apariencias.

—Trato hecho?

—Trato hecho.

—Pues ahí va el primer mes adelantado.

Y le alargó un cartucho que contenía cincuenta hules, sin tocar la mano de la joven ni aun con la punta de los dedos; pero al ver que ésta vacilaba en tomarlo, lo dejó caer en el bolsillo de su delantal con tal cuidado, que su mano no llegó á rozar lo mas mínimo suela móvil y torneada cañera, la cual no hubieran desfilado como él los mas excelentes caravinos de España.

Escasamente habria tocado el cartucho de oro el fondo del bolsillo, cuando dos fuertes golpes dados á la puerta de la calle, hicieron que Oliva diese un brinco para ir á asomarse á la ventana.

—¡Dios mío!—exclamó— así que reconocí al que llamaba,—¡poneros en salvo, caballero, porque es él!

—¿Quién?

—Beasire... mi amante; ¡ah, marchaos por Dios, y no queráis espionarnos!...

—¡Si es vuestro amante, tanto peor para él!

—¿Cómo tanto peor! mirad que es hombre muy capaz de haceros milicos.

—¡Bah!

—¡No estais oyendo los golpesos que da? Temblando estoy de que cheche la puerta abajo.

—Caballero!  
—Otra vez volvéis á vuestras  
cualtas, mi querida Oliva? Habia-  
mos convenido, sin embargo, en  
que no os enfurtecierais conmigo...  
—Vámonos, vámonos, señorita; he dicho  
veinte y cinco lueces, como habie-  
ra podido decir cincuenta.  
—Pr-feriría cincuenta á veinti-  
cincos; pero no es eso; el busilis  
está en que yo no quiero privarme  
por nada en el mundo del derecho  
de escoger mi amante.  
—Voto al infierno! ¿no os he  
dicho ya una porción de veces que  
yo no quiero serlo vuestras? Vivid  
tranquila sobre este punto.  
—Pues entonces ívete al infierno!  
digo yo también. ¡Qué es lo que  
queréis que yo haga para ganar  
esos cincuenta lueces?  
—¿Hacemos dicho cincuenta?  
—Sí.  
—Sean, pues, los cincuenta. Y  
ahora lo único que yo exijo de vos,  
es que me recibais en vuestra casa,  
que me pongais la mejor cura que  
os sea posible, que me deis el  
brazo cuando yo lo desee, y que  
esperéis en el sitio que yo os de-  
signe.  
—Pero haceros cargo, caballero,  
de que tengo un amante...  
—¿Y qué?  
—¿Cómo y qué?  
—Es claro... despedido, y no hay  
más que hablar.  
—¡Oh! tratándose de Beausire  
es más fácil decir eso que el ha-  
cerlo.  
—¿Queréis que os ayude?  
—No, porque todavía le amo.  
—¡Oh!  
—Nada más que un poco; pero...  
—Ese poco es demasiado.  
—El trabajo es para mí.  
—Entonces, paxo por el señor  
Beausire.  
—Confieso que no sois muy es-  
crupuloso que digamos, caballero.  
—Tomaré la rebancha en otra  
cosa. ¿Quedamos, pues, en que  
aceptáis mis condiciones?



## CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

Cura infaliblemente los padecimientos de la cabeza, incluso las jaquecas, los dolores de cabeza, vómitos y náuseas en general. — Se vende en las principales farmacias, a 12 y 30 rs. caja. — Doctor Morales, Carretas, 30, Madrid.

## DR. MORALES

Especialista en sífilis, venéreo, esterilidad e impotencia. — Carretas, 30, principal. — Madrid.

## TÓNICO GENITALES

Célebres pilólos del especialista Dr. Morales, contra la debilidad, impotencia, esterilidad y vicio de la vida. Su uso está en todo peligro. — Se vende en las principales farmacias a 20 rs. caja. — Doctor Morales, Carretas, 30, Madrid.

**GRUP**  
O GARRITILLO, DIPLOMA  
Cura infaliblemente los padecimientos de la cabeza, incluso las jaquecas, los dolores de cabeza, vómitos y náuseas en general. — Se vende en las principales farmacias, a 12 y 30 rs. caja. — Doctor Morales, Carretas, 30, Madrid.

PARIS, n.º 36, calle VIVIENNE. — D.  
**DEPURATIF SANG**  
50,000 ENFERMOS curados por el uso de este medicamento. — Se vende en las principales farmacias, a 12 y 30 rs. caja. — Doctor Morales, Carretas, 30, Madrid.

**CHABLE MEDECIN SPECIAL**  
El Jarabe al Citrato de Hierro de CHABLE cura infaliblemente los padecimientos de la cabeza, incluso las jaquecas, los dolores de cabeza, vómitos y náuseas en general. — Se vende en las principales farmacias, a 12 y 30 rs. caja. — Doctor Morales, Carretas, 30, Madrid.

**Sirope de FORGET**  
El Sirop de FORGET cura infaliblemente los padecimientos de la cabeza, incluso las jaquecas, los dolores de cabeza, vómitos y náuseas en general. — Se vende en las principales farmacias, a 12 y 30 rs. caja. — Doctor Morales, Carretas, 30, Madrid.

**CHABLE MEDECIN SPECIAL**  
El Jarabe al Citrato de Hierro de CHABLE cura infaliblemente los padecimientos de la cabeza, incluso las jaquecas, los dolores de cabeza, vómitos y náuseas en general. — Se vende en las principales farmacias, a 12 y 30 rs. caja. — Doctor Morales, Carretas, 30, Madrid.

## VENTA URGENTE

### EXPOSICIÓN DE MADRID

#### 13, CONCEPCIÓN JERÓNIMA, 13

ALMACÉN AL PORMENOR

## PREGUNTAR

quién vende a precios excepcionales y os contestarán:

## CONCEPCIÓN JERÓNIMA, 13

Inmenso surtido en chales de lana, de 8 puntas, desde 6 pesetas.

Idem id., en pañuelos de 4 pesetas, desde 5 id.

Chales ingleses a precios baratísimos.

Ricos paños para trajes de señora, desde 2 pesetas en adelante.

Franelas listadas y de cuadros, 1,50.

Merinos armines y cachimires, desde 0,75 céntimos.

Chalecos ingleses para señora en todos los colores, desde 3 idem.

Idem id., para caballero, id. id. id., 3 id.

Yutes, 6 en artes, infinidad de dibujos, a 1,25 pesetas.

Abacos, id. de id., desde 0,50 céntimos.

Piezas de tela blanca, 4 cuartas, 24 varas, 6 pesetas.

Lanas de todas clases y anchos, desde 0,50 céntimos en adelante.

Segovianas, retores, madapolanes.

Jerseys, última novedad, a precios baratísimos.

Terciopelos lisos y brochados, desde 2 pesetas.

Rasos en todos los colores, a 1 peseta.

Gran surtido en faldas de baños.

Grandinadas de seda asagradas.

Camisetas planchadas para caballero, desde 2,50 pesetas.

Cortas de colchón desde 3,75 pesetas.

Piqué franceses con pelo, desde 1 peseta.

Velas de seda a precios nunca vistos.

Hollandas, retortas, irlandas, lienzo de la Coruña en todos los anchos, para sábanas.

Segovianas y retores idem id., para id.

Cretonas para colchas, de 0,45 céntimos.

Exposición de Madrid

Concepción Jerónima, 13

**CARNE Y QUINA**  
VINO AROUD CON QUINA  
Y CON TODOS LOS PRINCIPALES NUTRIMENTOS DE LA CARNE.  
Cura infaliblemente los padecimientos de la cabeza, incluso las jaquecas, los dolores de cabeza, vómitos y náuseas en general. — Se vende en las principales farmacias, a 12 y 30 rs. caja. — Doctor Morales, Carretas, 30, Madrid.

**PERLAS DEL D. CLERTAN**  
Aprobadas por la Academia de Medicina de París.  
LAS PERLAS DE ARGENTINA, en algunos minutos, las jaquecas, los dolores de cabeza, vómitos y náuseas en general. — Se vende en las principales farmacias, a 12 y 30 rs. caja. — Doctor Morales, Carretas, 30, Madrid.

**PASTA PECTORAL**  
DEL DR. ANDREU DE BARCELONA  
REMEDIADO PRONTO Y SEGURO  
Cura infaliblemente los padecimientos de la cabeza, incluso las jaquecas, los dolores de cabeza, vómitos y náuseas en general. — Se vende en las principales farmacias, a 12 y 30 rs. caja. — Doctor Morales, Carretas, 30, Madrid.

## QUINTAS

600 pesetas depositadas

en el Banco de España

ó sus sucursales redimen

del servicio militar de Ultra-

mar. Si resultase no corres-

ponderle se devuelven 300.

Se hacen reclamaciones de

reemplazos anteriores. Infor-

mes, Paseo de Atocha, 9,

bajo, derecha, de 11 a 3.

**SOLUCION COIRE**  
FABRICA DE P. R. GUAS  
CONCEPCIÓN JERÓNIMA  
32 32  
SIN COMPETENCIA  
De satén, ingleses, des-

**LA NEW-YORK**  
COMPANIA DE SEGURO SOBRE LA VIDA  
FUNDADA EL AÑO 1845  
TEMAS PURAMENTE MUTUOS A PRIMAS Y CONTRATOS FIJOS  
Esta importante Compañía es la única en España que no tiene accionistas, y la sola cuyos Fondos de Garantía pertenecen íntegramente a sus asegurados. Además reparte exclusivamente entre los mismos los beneficios todos los años.

**LA ASOCIACIÓN MUTUA PARA LA REDENCIÓN A METÁLICO DEL SERVICIO MILITAR, SOCIEDAD GENERAL DE PADRES DE FAMILIA EN TODA ESPAÑA, facilita prospectos y cuantas noticias se le pidan en sus oficinas y en casa de sus correspondientes en todas las provincias.**

**DIABETES SACARINA**  
O AZUCAR EN LA ORINA  
Se cura infaliblemente esta enfermedad tomando el UNICO y ACREDITADO específico Polvos antidiabéticos del doctor Estelrich. De venta, farmacia del doctor Pérez Sanz, Gracía, 11, duplicado, y D. Melchor García, Capellanes, 1, duplicado, principal.

## INGENIEROS Y ARQUITECTOS

ACADEMIA DE PREPARACION

Carranza, 19, segundo derecha

Las clases han dado principio el 1.º de Octubre.

En la misma continúa la preparación para la marina. Lecciones particulares

**LA NEW-YORK**  
COMPANIA DE SEGURO SOBRE LA VIDA  
FUNDADA EL AÑO 1845  
TEMAS PURAMENTE MUTUOS A PRIMAS Y CONTRATOS FIJOS  
Esta importante Compañía es la única en España que no tiene accionistas, y la sola cuyos Fondos de Garantía pertenecen íntegramente a sus asegurados. Además reparte exclusivamente entre los mismos los beneficios todos los años.

**SEGUROS**  
Para caso de vida y muerte, dotes, capitales para viudas y menores. Pólizas para garantizar debitos, préstamos, operaciones comerciales. Rentas vitalicias, pensiones y seguros sobre dos personas asociadas.

**SUCURSAL EN ESPAÑA**  
AUTORIZADA POR REAL ORDEN  
Madrid - 13, Puerta del Sol 13 - Madrid  
AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS  
DIRECTOR DE LA SUCCURSAL EN ESPAÑA  
D. WIGHT T. REED  
Representante de la Embajada,  
Consul general Encargado de Negocios de los Estados Unidos

**A LOS INTERESADOS EN LA PROXIMA QUINTA**  
La Asociación mutua para la redención a metálico del servicio militar, SOCIEDAD GENERAL DE PADRES DE FAMILIA EN TODA ESPAÑA, facilita prospectos y cuantas noticias se le pidan en sus oficinas y en casa de sus correspondientes en todas las provincias.

**DIABETES SACARINA**  
O AZUCAR EN LA ORINA  
Se cura infaliblemente esta enfermedad tomando el UNICO y ACREDITADO específico Polvos antidiabéticos del doctor Estelrich. De venta, farmacia del doctor Pérez Sanz, Gracía, 11, duplicado, y D. Melchor García, Capellanes, 1, duplicado, principal.

**DIABETES SACARINA**  
O AZUCAR EN LA ORINA  
Se cura infaliblemente esta enfermedad tomando el UNICO y ACREDITADO específico Polvos antidiabéticos del doctor Estelrich. De venta, farmacia del doctor Pérez Sanz, Gracía, 11, duplicado, y D. Melchor García, Capellanes, 1, duplicado, principal.

**CARNE, HIERRO Y QUINA**  
VINO FERRUGINOSO AROUD  
Y CON TODOS LOS PRINCIPALES NUTRIMENTOS DE LA CARNE.  
Cura infaliblemente los padecimientos de la cabeza, incluso las jaquecas, los dolores de cabeza, vómitos y náuseas en general. — Se vende en las principales farmacias, a 12 y 30 rs. caja. — Doctor Morales, Carretas, 30, Madrid.

**AL PÚBLICO.**  
60 Y 70  
Cinco arrobas, 7 y 8 pesetas arroba, jabón glicerina sistema inglés, embarado, blanco ó pinta azul, es el mejor para el lavado de ropas. Fábrica escuela de jaboneros (fundada en 1892) Llofrú, director. Enfeñanza práctica ó teórica de todos los sistemas de fabricación según los últimos adelantos de tan importante industria, é igualmente del inglés, por el cual se obtienen jabones cocidos, de inmejorable calidad, á precios baratísimos.

**DIABETES SACARINA**  
O AZUCAR EN LA ORINA  
Se cura infaliblemente esta enfermedad tomando el UNICO y ACREDITADO específico Polvos antidiabéticos del doctor Estelrich. De venta, farmacia del doctor Pérez Sanz, Gracía, 11, duplicado, y D. Melchor García, Capellanes, 1, duplicado, principal.

**DIABETES SACARINA**  
O AZUCAR EN LA ORINA  
Se cura infaliblemente esta enfermedad tomando el UNICO y ACREDITADO específico Polvos antidiabéticos del doctor Estelrich. De venta, farmacia del doctor Pérez Sanz, Gracía, 11, duplicado, y D. Melchor García, Capellanes, 1, duplicado, principal.

**DIABETES SACARINA**  
O AZUCAR EN LA ORINA  
Se cura infaliblemente esta enfermedad tomando el UNICO y ACREDITADO específico Polvos antidiabéticos del doctor Estelrich. De venta, farmacia del doctor Pérez Sanz, Gracía, 11, duplicado, y D. Melchor García, Capellanes, 1, duplicado, principal.

**DIABETES SACARINA**  
O AZUCAR EN LA ORINA  
Se cura infaliblemente esta enfermedad tomando el UNICO y ACREDITADO específico Polvos antidiabéticos del doctor Estelrich. De venta, farmacia del doctor Pérez Sanz, Gracía, 11, duplicado, y D. Melchor García, Capellanes, 1, duplicado, principal.

—El doble.  
—Pues bien, sea—contestó el tante con gravedad—Voy a jugarlo a la ca de la Bussis, te volveré a traer, no el doble, sino el cuádruplo.  
—Y dió un paso hacia la puerta.  
—Olvía le cogió por los falones de su frao lustroso de puro viejo.  
—¡Bueno! ¡Bueno!—dijo—ya se rompió el frao.  
—¡Tanto mejor para vos, os habreis no nuevo.  
—¡Séis juiss—Olvía, seis juiss! Felizmente en la calle de Bussis, los bañeros y los puros no son muy escrupulosos en materia de tocador.  
—Olvía cogió tranquilamente el otro falón del frao y lo rompió.  
—¡Beausire brama de rabia.  
—¿Por los mil dioses!—exclamó—¿Tú me quieres sacrificar? ¿Tú me quieres desahondar? ¿Tú no puedes salir a la calle en este estado.  
—Al contrario, vais a salir ahora mismo.  
—Sería muy curioso salir sin frao.  
—Os pondreis la levita de invierno.  
—¡Esta toda agrietada y remendada.  
—Pues no os la pondreis, pero saldréis.  
—Nunca.  
—Olvía sacó de su bolsillo unos cuarenta luises que le quedaban, y los hizo saltar en la palma de la mano.  
—Beausire se hallaba a punto de volverse loco al ver el movimiento de Olvía, pero de una vez de repente—dijo—¡Manda lo que quieras—dijo—dispon cuanto gustes.  
—Vais a ir al Cuapont—Mégue, que está en la calle del Sena; allí se venden dominos para las mas cascas.  
—¿Y bien?  
—Me comprareis un dominó completo, carta y medias.  
—¡Bien.  
—¿Cuándo firmada la paz, hacia la partición, y aceptado el baile. A las dos, en la Opera. Yo llevaré un dominó blanco, y en el

—Uso negro para vos, para mí uno blanco de rasó.  
—¡Si.  
—Y os concedo veinte minutos solamente.  
—¡Vamos al baile?  
—¿Me dais de cenar?  
—¡Seguramente! mas con una condición.  
—¿Cuál?  
—Que habeis de ser obediente.  
—¡Oh! ¡jistempe! ¡jistempe!  
—Voy en un vultio.  
—¡Olvía no os habéis ido?  
—¡Y tenéis veinticuatro luises.  
—¿Cómo que tengo veinticuatro luises? ¿De donde habeis sacado eso?  
—Olvía, eso no está en el orden.  
—No os digo que no los tendreis, pero si os los diese ahora no volverais. Varios, id y volved pronto.  
—Dice bien—dijo el vultio con furo—Probablemente no hubiera vuelto.  
—¡Veinticuatro minutos, habeis oido?—exclamó la muchacha.  
—¡Obedeced.  
En este momento fue cuando el criado que se hallaba emboscado en el nicho situado enfrente de la ventanilla, vió desaparecer a uno de los interfectores.  
Era M. Beausire, el cual salió con una cascaca sin falones, después del que se balanceaba con insouciance la espalda, saltándole la camisa en forma de bucles por debajo del frao, como en tiempo de Luis XIII.  
En tanto que el pillastre se dirigia a la calle del Sena, Olvía escribió rápidamente en un papel estas palabras, que resumían el episodio:  
—¡Cuándo firmada la paz, hacia la partición, y aceptado el baile. A las dos, en la Opera. Yo llevaré un dominó blanco, y en el

—La espada atravesó la habitación, rompió un cristal de la ventana y desapareció.  
—¡Beausire se quedó confundido.  
—¡Eh! M. Beausire—dijo el desconocido—¡tened más cuidado! ¿No veis que si vuestra espada cae de punta y al mismo tiempo pasa al guien por debajo puede dejarle muerto?  
—Algun tanto repuesto Beausire, corrió a la puerta y se precipitó por la escalera para recobrar su arma y evitar si podía una desgracia.  
Mientras tanto Olvía cogió la mano del vencedor y le dijo:  
—¡Oh! caballero, sois muy valiente; pero M. de Beausire tiene un carácter muy rencoroso, y además me comprometeris quedándos; así que os hayis marchado me reiré seguramente.  
—Entonces me quedo.  
—No, os lo pido por favor; cuando me ríe yo le río también, y siempre salgo ganando. Os suplico que os retiréis.  
—Pero advertid una cosa, señor; si me marchó le encontraré en la escalera ó en la calle; el combate se reproducirá, y en una escalera no es tan fácil parar doble contra de una, contra de tercera y medio círculo, como en un sofá.  
—¡Y entonces qué sucederá?  
—Sucedará que yo mataré a M. Beausire, ó él me matará a mí. La expulsaban sin cesar a uno y otro lado.  
—Para evitar ese escándalo me quedo.  
—¡Salid por el amor de Dios: subid al piso superior hasta que haya un cohete anterior; conocid que si vuestro adversario parte a fondo era perdido sin remedio. Apoderose de la habitación, pero sin embargo cayó sobre su contrario. Estaba le paró vigorosamente en tercera, y de un impulso le hizo saltar la espada de la mano cual si fuese una pluma.

—Respiraba con violencia, y un temblor involuntario había sucedido a su cólera anterior; conocid que si su adversario parte a fondo era perdido sin remedio. Apoderose de la habitación, pero sin embargo cayó sobre su contrario. Estaba le paró vigorosamente en tercera, y de un impulso le hizo saltar la espada de la mano cual si fuese una pluma.

—En el otro, un hombre sentado sobre un sofá, con una mano apoyada en la rodilla, y sosteniendo con la otra la espada, parecía con agilidad no se separaba de la línea, y se reía de tal manera, que el mismo Saint Georges no hubiera podido verle con serenidad.  
La espada de Beausire no había guardado la línea un solo instante, pues las paradas de su adversario la expulsaban sin cesar a uno y otro lado.  
—Respiraba con violencia, y un temblor involuntario había sucedido a su cólera anterior; conocid que si su adversario parte a fondo era perdido sin remedio. Apoderose de la habitación, pero sin embargo cayó sobre su contrario. Estaba le paró vigorosamente en tercera, y de un impulso le hizo saltar la espada de la mano cual si fuese una pluma.

—En el otro, un hombre sentado sobre un sofá, con una mano apoyada en la rodilla, y sosteniendo con la otra la espada, parecía con agilidad no se separaba de la línea, y se reía de tal manera, que el mismo Saint Georges no hubiera podido verle con serenidad.  
La espada de Beausire no había guardado la línea un solo instante, pues las paradas de su adversario la expulsaban sin cesar a uno y otro lado.  
—Respiraba con violencia, y un temblor involuntario había sucedido a su cólera anterior; conocid que si su adversario parte a fondo era perdido sin remedio. Apoderose de la habitación, pero sin embargo cayó sobre su contrario. Estaba le paró vigorosamente en tercera, y de un impulso le hizo saltar la espada de la mano cual si fuese una pluma.